

Diciembre 2014



Se trata de un lugar legendario, sinónimo de la pasión, el sùmmum. Arlberg es la cuna del esquí alpino, y la patria adoptiva de quienes han quedado cautivados por la fascinación del invierno alpino. Cuando a finales de otoño caen los primeros copos de nieve en los puertos de montaña entre las regiones occidentales de Austria, el deseo se adueña de personas de todas partes del mundo.

Quien haya estado alguna vez en Arlberg, jamás podrá desprenderse de su encanto. El carácter singular de este paisaje permite disfrutar de la alegría invernal en todas sus facetas. La cálida hospitalidad de los nativos se ha conservado como señas de identidad y tradición. Y lo elegante, lo puro, lo que



satisface las demandas más exigentes, depara unas experiencias de lujo en las vacaciones de Arlberg.

Probablemente, ningún otro paisaje de los Alpes es tan variopinto, desafiante y



acogedor al mismo tiempo. Desde los precipicios abruptos y escarpados hasta terrenos que se deslizan suavemente, y desde vertiginosos senderos de escalada hasta maravillosas áreas de pastos alpinos, la región de Arlberg atrae en invierno y en verano expertos en su disciplina, así como amantes de la naturaleza en búsqueda de descanso. Los nombres de Valluga,

Rùkikopf o Albona son sinónimo de experiencia extrema y despiertan entusiasmo y pasión entre los conocedores de Arlberg.

No es extraño que desde hace aproximadamente un siglo Arlberg se haya convertido en punto de encuentro preferente de visitantes exigentes invernales procedentes de todo el mundo. Su fama se extiende desde Escandinavia hasta Nueva Zelanda, y desde Japón hasta Canadá, siendo uno de los territorios alpinos con mayor garantía de nieve, así como una de las zonas de esquí más versátiles del planeta.



Durante siglos fue una temida región de paso de difícil acceso, debido a las tormentas de nieve y al riesgo de avalanchas, pero con la inauguración del Arlbergbahn (tren de Arlberg), la obra del siglo, en 1884, y de las impresionantes carreteras que cruzan los puertos de Arlberg y de Flexen y desde las que se disfruta de unas vistas panorámicas, se creó un verdadero paraíso.

En la actualidad puede accederse a la cuna del deporte alpino de invierno en un periodo de tiempo mínimo, gracias a los circundantes de Innsbruck, Zúrich, Friedrichshafen y Múnich, y a las autopistas cercanas provenientes del este y del oeste. En unos 280 kms de pistas perfectamente preparadas, el visitante puede disfrutar del esquí con una diversidad sin par, con todos los grados de dificultad y libre de preocupaciones.



#### Sankt Anton am Arlberg

Sankt Anton con 2.500 habitantes y 8.900 camas para visitantes ha sido el primer lugar de celebración del campeonato del mundo de esquí alpino del nuevo milenio y es patria de la famosa carrera de Kandahar, lo que le brinda siempre un mágico punto de atracción para los amantes del deporte de invierno de

los cinco continentes.

St. Anton muestra su carácter dinámico con una oferta extremadamente amplia que se extiende desde el oasis de wellness [ARLBERG-well.com](http://ARLBERG-well.com) hasta una vida nocturna palpitante, sin olvidar su acogedora zona peatonal.

Sus cotas 1304m-2811m, hacen posible el disfrute de buena calidad de nieve.